

Mitos 가까운
미래의 del
futuro 신화
próximo

ARTISTAS

ADRIÁN VILLAR ROJAS

AGUSTINA TRIQUELL

EDUARDO MOLINARI

IM HEUNG-SOON

LUCRECIA LIONTI

PART-TIME SUITE

YOUNG IN HONG

CHOI YUN / MINWHEE LEE

Lo que convive sin límites de tiempo, entre el pasado y el presente, tiene la potencialidad de encarnar la historia, resignificando actos de resistencia, honrando a las víctimas y transmitiendo, a través de gestos poéticos, el dolor y el valor de lo aprendido.

La muestra *Mitos del futuro próximo* destaca, a través de sus obras, los vínculos que existen entre la ideología, la memoria y las situaciones que han dejado una huella imborrable en la ciudadanía.

Nueve artistas de Argentina y Corea del Sur recuperan los relatos heredados de la masacre de Gwangju, en la que murieron cientos de estudiantes y militantes y que en 1987 llevó al derrocamiento de la dictadura de Chun Doo-hwan. Proponen, por un lado, iluminar, construir e inspirar el presente a partir del recuerdo y, por el otro, poner en evidencia su relación con otros movimientos democráticos en distintas partes del mundo.

Este año, en el marco del sesenta aniversario de las relaciones diplomáticas bilaterales entre Argentina y Corea del Sur, es oportuno y relevante exponer los aprendizajes que ambos países han alcanzado, a través de la memoria y la reconstrucción de historias, relatos y mitos sobre los que se sostienen sus sistemas democráticos.

Las semejanzas entre las estrategias y discursos de las madres de plaza de mayo, en Argentina, y de las madres del 18 de mayo, en Corea del Sur, quienes se unieron en respuesta a la masacre de Gwangju, pone en evidencia la necesidad de formar potentes alianzas acompañadas por discursos de resistencia para defender, enfrentar o desafiar ideologías autoritarias en las que prevalecen la fuerza y la violencia para censurar y acallar voces disidentes en reclamo de la libertad y el reconocimiento de derechos.

Desde el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires entendemos que iniciativas como esta, en las que a través del arte, la memoria y

el intercambio entre países se le brinda a la ciudadanía la oportunidad de reflexionar sobre el valor del respeto por la pluralidad de voces y la búsqueda de consensos en nuestro país y a nivel global, son de crucial importancia para seguir promoviendo la convivencia pacífica.

Estas propuestas cobran aún más relevancia cuando observamos que el mundo se encuentra atravesado por discursos extremistas que alzan la voz e intentan tomar protagonismo, tensionando y resignificando valores como la libertad. Hoy y siempre, es fundamental reafirmar y seguir honrando nuestro compromiso con la vida democrática y los derechos humanos, defendiendo la dignidad y la integridad de todas las personas.

Pamela Malewicz

Subsecretaria de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural
Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tras la pausa inesperada que supuso la pandemia de COVID-19, *Mitos del futuro próximo* llega al Parque de la Memoria y a la Argentina quizás en el momento justo. Hoy Argentina se encuentra a meses de dar inicio a las celebraciones por los 40 años de la recuperación de su democracia, la más larga y duradera de su historia. En el año 2020, Corea homenajeaba y recordaba a las víctimas de la masacre de Gwangju. En este 2022, ambos países celebramos los sesenta años de relaciones diplomáticas y de vínculos culturales y políticos.

Mitos del futuro próximo es un enorme aporte a las historias comunes de tragedias, violencia de estado y dictaduras que nos han marcado y de las que aún conservamos las heridas. Ambas sociedades intentan día a día consolidar y afianzar sus democracias y continúan trabajando para sostener la memoria sobre el pasado reciente y construir el futuro de ambas naciones.

El 18 de mayo y el 24 de marzo son fechas que marcan a las dos sociedades. De estas memorias emerge el arte, surgen las narrativas, las metáforas, las preguntas y la sensibilidad de lxs artistas contemporáneos de ambos países.

En el Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado nuestro trabajo diario consiste en abrir nuestras puertas y nuestro proyecto curatorial a las oportunidades que nos ofrece el arte contemporáneo. Esta es una nueva oportunidad para pensar, reflexionar, conocer y contemplar lo que nos traen, a través de sus obras y sus sensibilidades, lxs artistas coreanos y argentinos. Gracias por esto. Mis felicitaciones por el excelente y profesional trabajo de investigación de sus curadores Sofía Dourron y Javier Villa.

Queremos agradecer especialmente a la Fundación Bienal de Gwangju por esta exposición, por el apoyo a lxs artistas y a sus curadorxs. Mi agradecimiento también a todxs lxs trabajadorxs del Parque de la Memoria, a nuestro Consejo de Gestión, a la Embajada de Corea en Argentina y al Centro Cultural Coreano.

Mitos del futuro próximo cierra esta etapa en Buenos Aires, Argentina, pero sabemos que el ejercicio individual y colectivo de la memoria es para siempre, es para el futuro, pero, sobre todo hoy, es para ahora.

Compartimos una historia, compartimos un compromiso con la defensa de los derechos humanos y en este momento compartimos lo que nos traen el arte y la memoria en esta notable exposición.

Nora Hochbaum

Directora General
Parque de la Memoria -
Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado

CURADURÍA

SOFÍA DOURRON

JAVIER VILLA



MONUMENTO A LAS VÍCTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA



Cultura y
Derechos Humanos

Asamblea ciudadana en la Plaza de la Municipalidad, mayo 1980.

Gwangju, República de Corea.

Photos Courtesy Of The May 18 Memorial Foundation.



Primera Marcha de la Resistencia, 10 de diciembre de 1981.

Buenos Aires, Argentina.

Foto: Carlos Villoldo. Archivo General de la Nación.

Asia y América Latina comparten una historia de luchas en defensa de la democracia contra amenazas internas y externas. Amenazas que hoy todavía perduran y nos impulsan a reunirnos y compartir historias, experiencias del trauma, estrategias de resistencia y múltiples formas de memoria. Como muchos países vecinos, Argentina vivió su último régimen dictatorial durante las décadas de 1970 y 1980. El llamado Proceso de Reorganización Nacional comenzó el 24 de marzo de 1976 con un golpe militar que depuso al gobierno democrático peronista, implementó la ley marcial y desplegó el más violento plan sistemático de terrorismo de Estado que ha vivido nuestro país, dejando un vacío de 30.000 ciudadanxs desaparecidxs. Respaldada por la doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, la dictadura duró más de siete años, hasta el retorno de la democracia en 1983. Algo similar ocurrió en Corea, que estuvo gobernada por dictaduras militares desde 1961 hasta 1987, cuando el presidente de facto Chun Doo-hwan fue derrocado por el movimiento de democratización. Tanto a Chun como a su predecesor Park Chung-hee se les atribuye la modernización de Corea del Sur, pero con un enorme costo político y social. Este periodo se caracterizó tanto por la severa represión política como por los rápidos cambios sociales y económicos.

Por la misma época, J. G. Ballard escribió el cuento “Mitos del futuro próximo”. En él, el Programa Espacial Americano – un residuo de la Guerra Fría y otro emblema de la Seguridad Nacional de los Estados Unidos en las décadas de 1960 y 1970– finalmente fracasa y, al hacerlo, abre accidentalmente una nueva temporalidad: una en la que el pasado, el presente y el futuro se envuelven mutuamente y se funden en un tiempo supuestamente ficticio. Sin embargo, la ficción no siempre es un producto utópico o distópico de la imaginación, a veces es simplemente la revelación de algo que no podemos, o no se nos permite, ver. En el mundo no occidental, muchas culturas conciben el tiempo como lo hizo Ballard: como una espiral o sucesión de bucles entrelazados que también contienen el pasado, el presente y el futuro. En estas culturas, un mito incluye tanto el origen ficcional como las profecías de los acontecimientos venideros. El uso de la ficción para preservar la memoria y concebir un futuro puede a veces invocar una nueva sensibilidad política, descolonizar el tiempo e imaginar nuevas formas de habitar el presente. Algunos acontecimientos de la historia hacen precisamente eso: reinventan el tiempo. Esta exposición trata de dos episodios de este tipo que provocaron dos círculos humanos descomunales y transformaron la historia y el tiempo.

El 30 de abril de 1977, bajo la lluvia del otoño, un grupo de mujeres, que pronto serían conocidas como las Madres de Plaza de Mayo, llegaron a las puertas del palacio presidencial para reclamar la devolución de sus hijos e hijas desaparecidxs. Los policías encargados de custodiar el parque frente a ese palacio, impusieron el estado de sitio y exigieron a las

mujeres que “circularan”, que siguieran caminando. Así fue que las Madres empezaron a caminar en círculos alrededor de la Pirámide de Mayo, monumento fundacional republicano que simboliza la libertad y la independencia. Han pasado más de cuarenta años y, sin embargo, nunca se detuvieron: mantuvieron su posición para seguir adelante. Todos los jueves, a las 15:30 horas, las Madres de Plaza de Mayo caminan juntas, reafirmando este círculo que erosiona sostenidamente en el núcleo político del país. Crearon una energía centripeta que se irradia por toda la región. Una conversación entre tiempos que une la historia con el futuro.

Unos años después de que las Madres comenzaran sus encuentros de los jueves, al otro lado del planeta, otro círculo expansivo cambió la historia en Corea del Sur. Por diez largos días, durante el levantamiento del 18 de mayo de 1980, estudiantes, activistas, trabajadorxs, ciudadanxs, hombres, mujeres y niñxs se reunieron en torno a la fuente de la Municipalidad para oponerse a la ley marcial y resistir el avance del asedio militar. Sentadxs unxs junto a otrxs, formaron asambleas masivas en forma de círculos concéntricos que se expandían por la ciudad, se dispersaban y se volvían a unir, una y otra vez. Como quien arroja una piedra dentro de una fuente, lxs ciudadanxs de Gwangju consiguieron crear una ola expansiva que finalmente, en 1987, depuso al gobierno militar tras una larga dictadura de veintiséis años. Una ola consiste en la propagación de una perturbación en una propiedad del espacio, lo que implica la movilización de energía sin el movimiento de la materia. La onda más lejana –la más grande y la primera en aparecer– avanza constantemente; así, el tiempo puede entenderse como una proyección circular interminable. Estas historias circulares de resistencia en movimiento, tanto en Argentina como en Corea del Sur, pueden leerse como cónclaves del tiempo, de los que pueden surgir mitos de origen.

Mitos del futuro próximo, organizada en 2020 por la Fundación Bienal de Gwangju en el marco de las conmemoraciones del 40 aniversario del levantamiento del 18 de mayo, llega al Parque de la Memoria después de su

exhibición en el Asia Art Center de Gwangju, Corea. La exposición reúne proyectos de artistas argentinx y coreanxs, cuyas obras bucean en los bucles del tiempo, utilizando la ficción y la poesía para visitar sus historias, examinar sus superficies y sentir sus texturas. Proyectos que parten de las narrativas fundacionales de los movimientos de resistencia, de la recuperación de la democracia y de los repetitivos relatos neoliberales, para concebir nuevos imaginarios políticos. Lxs artistas aquí reunidos revisitan activa y poéticamente películas militantes de finales de los años 60, viejas canciones de protesta coreanas, técnicas artesanales degradadas, archivos descuidados y rituales chamánicos; colaboran con otrxs, testigxs humanxs y no humanxs de la tragedia y la violencia.

You Never Know How the Past Will Turn Out¹

La encarnación podría pensarse como una experiencia de grado cero, que protege el pasado mientras avanza hacia un futuro: como los cuerpos que vivieron estas historias – las Madres de Plaza de Mayo y las Madres de Mayo de Gwangju– y que pueden transmitir las físicamente a nuevos cuerpos. *Mitos del futuro próximo* comienza con el intangible pero poderoso acto de encarnar la historia, de encontrar relatos de resistencia y traumas compartidos en el clon de un árbol testigo o en la energía de un cuerpo colectivo contemporáneo. El proyecto de Adrián Villar Rojas construye una nueva mitología en torno al acto poético e involuntario de una persona que trabaja como mediadora en el Museo Sitio de la Memoria. Junto con su madre, ha estado clonando los árboles de palta que rodean el centro clandestino de detención, tortura y exterminio de la antigua Escuela de Mecánica de la Armada en Buenos Aires, ahora un sitio de memoria. Al igual que el cuerpo de la mediadora que nació en democracia y encarna cada día el horror pasado de su propio país, los nuevos árboles, que ahora crecen

¹Bob Dylan via Timothy Morton. [N de T: *Nunca se sabe cómo resultará el pasado*]

en diferentes lugares, guardan y amplían la memoria del terrorismo de Estado. En la performance *5001:pentagon* de Young In Hong, ciudadanxs contemporáneos de diferentes partes del mundo encarnan diferentes manifestaciones físicas de lxs ciudadanxs de Gwangju de los años 80 a través de una coreografía de movimientos basada en imágenes encontradas en el Archivo Democrático del 18 de Mayo. Es una forma de conmemorar y, al mismo tiempo, realizar gestos cargados de historia para seguir ejerciendo una cierta resistencia contra las normas sociales imperantes. La mediadora y los árboles del proyecto de Villar Rojas, la performance de Hong y su pieza de bordado Double Encounter sitúan el cuerpo contemporáneo en una dimensión temporal más compleja. El cuerpo es un recipiente al que la historia recurre para mantenerse viva.

La educación -como la encarnación- también facilita la transmisión de una ideología. La siguiente sección de la exposición presenta proyectos centrados en el acto de comunicar, de compartir conocimientos sobre las luchas del pasado. En una época en la que al parecer tenemos a nuestro alcance una enciclopedia global que facilita, pero de manera considerablemente más confusa, conocer lo que salió bien y lo que salió mal en generaciones anteriores, muchxs artistas reflexionan sobre el potencial pedagógico del arte. La película de IM Heung-soon *Good Air, Good Light* registra las voces de las madres de las víctimas del 18 de mayo en Gwangju y a las madres de la Plaza de Mayo. Las dos organizaciones de derechos humanos mantienen viva la memoria de estos trágicos acontecimientos y tienen todavía mucho que enseñarnos. En paralelo a este tejido histórico, IM llevó a cabo una serie de talleres que pusieron en contacto a jóvenes estudiantes de Gwangju y de Buenos Aires. Lxs participantes conocieron la historia de sus pares y reflexionaron sobre la suya, utilizando el cine, la performance y el texto como herramientas para reinterpretar la historia desde la perspectiva de sus propias luchas actuales. Mediante múltiples dispositivos, IM conectó diferentes generaciones y espacios, de modo que el aprendizaje no solo se logra a través de la experiencia del tiempo, sino también de otros

territorios. El proyecto de Agustina Triquell se centra en retomar estrategias culturales pasadas de circulación de información. Reactiva las unidades de proyección móviles y el circuito alternativo -universidades, sindicatos y fábricas- que el colectivo Grupo Cine Liberación desplegó para su clásica película militante *La hora de los hornos* (1968). Pero lo hace escenificando una elipsis de cincuenta años: se desplaza proyectando la misma película a un público de jóvenes estudiantes que se enfrentan a un debate sobre la injusticia social, la colonización y la revolución que aún resuena en nuestro presente. Piel de escuela, de Lucrecia Lionti, empuja a la educación a convertirse en un lugar de memoria y representación. Parte de la historia de la Escuelita de Famaillá en su provincia natal, Tucumán, el primer centro de detención y tortura del país, creado en 1975 en una escuela primaria a punto de inaugurar. Explora la imagen de las viejas pizarras de la escuela, primero como evidencia material de la tortura, ya que lxs supervivientes con los ojos vendados recuerdan haberse golpeado la cabeza contra ellas, para luego responder llenando las superficies negras y vacías con imágenes poéticas y emocionales -tanto personales como sociales- y suavizando su dura materialidad.

Los tres últimos proyectos ahondan en los archivos y los recuerdos, se preguntan si el arte puede ser un ejercicio de imaginación política que a su vez dé lugar a nuevas miradas y rituales para la vida democrática. Como en la historia de Ballard, a veces la ficción -ya sea en forma de mitos de otros mundos o distopías de ciencia ficción- es la única manera de abrirse paso entre los residuos oscuros, aunque muy resistentes, de aquellas ideologías que conspiraron contra la sostenibilidad de la democracia. La obra *Viral Lingua*, del artista Yun Choi y la compositora Minwhae Lee, se disfraza utilizando las imágenes de consumo masivo de los videos virales y la estética del karaoke pop para emular la diseminación a modo de virus de la persistente ideología de la Guerra Fria en la Corea del Sur contemporánea. Las imágenes alteradas de la realidad que presenta el video -desde paisajes

surrealistas y mujeres de ojos dobles hasta visiones futuristas y salvajes del mundo- actúan como una encarnación contemporánea de la violencia promulgada por este tipo de ideología y como una representación de la distorsión de las narrativas históricas creadas por ellas. A través de la mirada de un niño ficticio que deambula por los caminos subterráneos de Seúl, realiza rituales chamánicos y pasea por Itaewon en una noche de Halloween, el dúo Part-Time Suite se adentra en los archivos de arte Minjung. La película *People, the Next People* traza un hilo conductor que comienza con la persistente representación del individuo en la imaginaria del arte Minjung como medio de resistencia contra el terrorismo de estado que pretendía borrar a los individuos que se resistían al régimen dictatorial. El hilo termina con la explotación de la imagen del individuo autoexuesto como medio de control, que surge de la misma ideología que se opuso al Movimiento de Democratización. La aproximación de Eduardo Molinari a los archivos de la historia argentina busca desentrañar las raíces coloniales del terrorismo de Estado y las luchas contemporáneas. Mediante el uso del collage y el dibujo y la creación de un universo de imágenes un tanto surrealista, rastrea los vínculos ocultos entre los mitos republicanos de origen, los regímenes dictatoriales, la violencia institucional, la política económica liberal, el racismo, el ecocidio y la desigualdad socioeconómica estructural. Al reimaginar el presente, el archivo -como el I Ching- comienza a predecir otros futuros posibles, en lugar de registrar versiones estáticas del pasado.

Estos encuentros improbables pretenden fomentar la invención de un lenguaje común entre dos países distantes. *Mitos del futuro próximo* presenta a artistas que creen en el poder de la ficción para mantener o revisar una ideología heredada y sus relatos. En el territorio de la ficción, la información puede convertirse en mito y los mitos en herramientas eficaces para sostener las ideologías en el ámbito público. En última instancia, la cuestión que plantean estas obras no es tanto qué ocurrió en el pasado, sino cómo será el futuro.

Sofía Dourron (n. 1984, Argentina) es investigadora y curadora independiente. Sus proyectos recientes incluyen: *Caudal*, de Joaquín Boz (Barro, 2022), *Temporada Fulgor. Foto Estudio Luisita* (Malba, 2021), *Myths of the Near Future* (Asia Culture Center, Gwangju, 2020), *Landscape with Bear* (De Appel, Amsterdam, 2019), *Sin título. Elba Bairon* (Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017) y *Avello: joven profesional multipropósito* (Museo de Arte Moderno de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017), entre otros. Ha contribuido ensayos para publicaciones sobre Ad Minoliti, Joaquín Boz, Dignora Pastorello, Juan del Prete, Jorge Lezama, Edgardo Vigo y Marta Minujín, entre otros. Formó parte del proyecto La Ene, Nuevo Museo Energía de Arte Contemporáneo, del cual fue directora entre 2015 y 2018 y fue Curadora en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Es Lic. en Gestión e Historia del Arte y Mg. en Historia del Arte Latinoamericano. Participó del Programa Curatorial 2018-2019 de De Appel en Amsterdam y del International Research Fellowship 2019 del Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Corea.

Su trabajo actual investiga las relaciones entre la perspectiva decolonial, la decolonización del inconsciente, algunas ideas del posthumanismo, la filosofía ambiental y las prácticas artísticas. Asimismo, continúa sus indagaciones sobre la institucionalidad del arte en América Latina, haciendo foco en los paradigmas de los museos como dispositivo colonizador, y las posibilidades de diseñar genealogías alternativas que escapen al canon universalista moderno.

Javier Villa (Buenos Aires, 1978) es artista y curador. De 2013 a la actualidad se desempeña como Curador Senior del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Se recibió como Historiador del Arte por la Universidad de Buenos Aires y participó en de Appel Curatorial Programme 2010-2011, Amsterdam. Como curador independiente realizó diversas exposiciones en instituciones de la Argentina y el exterior, entre ellas, fue co-curador de *Fluiten in het Donker*, de Appel Arts Centre, Amsterdam, de *A Tale of Two Worlds. Experimental Latin American Art in Dialogue with the MMK Collection 1944-1989*, en Museum für Moderne Kunst, Frankfurt / Museo de arte Moderno de Buenos Aires y participó como colaborador curatorial de la 13th Istanbul Biennial. Como Curador Senior del museo realizó, entre otras, las siguientes exposiciones: *Diego Bianchi. El presente está encantador* (2017), *Liliana Maresca: El ojo avizor. Obras 1982-1994* (2017) y *Una historia de la imaginación en la Argentina* (2019). Fue profesor de la Universidad Di Tella entre 2009 y 2013, dictando las tutorías para el programa de artistas en 2014 y en 2018. Desde 2005 forma parte del colectivo de artistas Rosa Chanco. Su trabajo actual indaga las relaciones entre ficción, política y territorio en la historia argentina y la historia colonial latinoamericana, experimentando con la mutabilidad de la materia artística como vehículo para abordar el tiempo.



Adrián Villar Rojas
Detalle de *El fin de la imaginación*, ensayo visual colaborativo, 2020.
En colaboración con: Hebe Goldman, Marcia Pérez, Noelia Ferretti, Sebastián Villar Rojas y Malena Cocca.

El proyecto de **Adrián Villar Rojas** parte de su investigación en el Museo Sitio de Memoria de Buenos Aires y se expande hacia los jardines del complejo de la ex-ESMA, un antiguo centro clandestino de detención, tortura y exterminio que funcionó durante la última dictadura militar en Argentina, donde actualmente se encuentra el museo. Su investigación aborda la recirculación y transformación de las narrativas de la memoria, según las diversas entidades humanas y no humanas que sostienen y transmiten estas narrativas en el presente. A lo largo de sus múltiples visitas a los terrenos de la ex-ESMA, Villar Rojas se desempeñó como investigador de huellas emocionales, las que se encuentran en los muros, en las plantas y en las personas, tanto en los cuerpos que vivieron el cautiverio y sobrevivieron, como en los cuerpos de generaciones posteriores que actúan como guías de visitantes. Las historias de los sobrevivientes, las evidencias arqueológicas y las narrativas museológicas dentro del Museo Sitio de Memoria lo llevaron a enfocarse en los árboles, que han estado vivos en la ex-ESMA durante muchos años. El artista descubrió

la historia de Hebe y Marcia -madre e hija, botánica la primera y una de las jóvenes docentes del museo la segunda-, que han estado clonando los árboles de palta del sitio para regalárselos a personas que los cuidarán y protegerán. Testigos directos del horror, los árboles de este jardín condensan y llevan historias en sus semillas y, a su vez, tienen la capacidad de reproducirse y difundir su memoria en el tiempo y el espacio.

En *El fin de la imaginación*, Noelia, Marcia, Malena, Erica, Hebe, Sebastián (hermano del artista) y Adrián se involucraron en un intercambio sobre plantas, historia y memoria, que se convirtió en un cómic visual colaborativo, pieza producida en formato editorial para el catálogo de la exposición en la República de Corea. Para esta versión de la exhibición en Buenos Aires, Marcia y Hebe ofrecieron en donación a uno de los clones de un árbol de palta de la ex-ESMA, que podría plantarse durante la próxima primavera en los jardines del Parque de la Memoria, estableciendo un puente natural entre dos importantes instituciones que salvaguardan la memoria de nuestro país.

Agustina Triquell investiga las relaciones entre las imágenes fotográficas y en movimiento y la producción de conocimiento: sus mecanismos, dispositivos, imaginarios y experiencias. Como parte de este proyecto en curso, Triquell ha desarrollado una serie de trabajos que investigan la clásica película militante *La hora de los hornos* (1968), el primer proyecto del colectivo Grupo Cine Liberación, fundado por Fernando Pino Solanas y Octavio Getino. Esta película de tres partes se inscribió dentro de los esfuerzos y estrategias de la izquierda y el peronismo para alcanzar la igualdad social. Con el objetivo de que llegara a un público mucho más amplio, se ideó un circuito de proyecciones paralelo compuesto principalmente por universidades, sindicatos y fábricas.

En su proyecto, Triquell se centra en imágenes que conllevan una visión del

mundo, ideologías y posiciones políticas específicas en torno a las nociones de colonialismo y revolución. Manipulando capturas de pantalla extraídas de la película que combinan textos e imágenes, y superponiéndolas como heliografías que se desvanecerán con el tiempo, la artista pone a prueba la potencia actual del discurso y la estética de la película, inscribiéndola en la política y las urgencias de nuestros días. Como parte del mismo proyecto, Triquell también explora la potencia y el alcance de la película en la actualidad: la proyecta para jóvenes estudiantes y capta sus reacciones cuando se enfrentan a las narrativas militantes de los años sesenta y setenta, a su ritmo y estética experimentales, y a su extraña semejanza con nuestro presente.



Agustina Triquell
Detalle de *La otra hora*, 2020.
Heliografías, video y sonido.
Dimensiones variables.
Cortesía de la artista.

**ES FALSA LA HISTORIA
QUE NOS ENSEÑARON**



Eduardo Molinari
Detalle de *La montaña de acero*, 2020.
Dibujos, fotografías y collages.
Dimensiones variables.
Cortesía del artista

La aproximación de **Eduardo Molinari** a los archivos de la historia argentina busca desentrañar las raíces coloniales del terrorismo de Estado presentes en las luchas contemporáneas. Rastrea los vínculos ocultos entre los mitos republicanos de origen, los regímenes dictatoriales, la violencia institucional, la política económica liberal, el racismo, el ecocidio y la desigualdad socioeconómica estructural. El proyecto *La montaña de acero* forma parte de su Archivo Caminante, que inició hace casi veinte años, como una forma de explorar las complejas relaciones entre arte, historia y territorio. Con el tiempo, el artista ha transformado el acto de caminar en una práctica estética, una metáfora del movimiento a través de diferentes territorios y una herramienta de investigación colectiva. Utilizando el *collage* y el dibujo -como estrategias políticas y poéticas de reconfiguración de las imágenes y la memoria bajo las

narrativas contemporáneas-, Molinari se adentra en una serie de ejercicios de nueva imaginación política dentro de su propia práctica. En una especie de *collage*, añade nuevas capas de tiempo a las obras antiguas, a los materiales almacenados y a las investigaciones previas que guarda su archivo, amasado desde sus años de estudiante de arte. A través de este proceso, Molinari despliega un juego de predicciones: transporta recuerdos en los que se puede percibir una dimensión de la vida, y en los que se pueden alojar posibles mundos futuros. En este acto de predicción, los legados no son solo "documentos del pasado", sino que se transforman en acción y, por tanto, mutan en asuntos del presente. Se convierten en fuerzas y energías que deben ser descifradas y activadas, liberando su potencial para descolonizar y emancipar mentes y cuerpos.

La película de dos canales *Good Light, Good Air* del cineasta y artista coreano **IM Heung-soon** teje un hilo histórico y afectivo entre Buenos Aires y Gwangju: entre la Casa de las Madres de Mayo -madres de las víctimas del 18 de mayo en Gwangju- y las Madres de Plaza de Mayo -madres de las víctimas de la última dictadura militar en Argentina-. Las dos organizaciones de derechos humanos mantienen viva la memoria de estos trágicos acontecimientos. A partir de relatos, entrevistas, filmaciones de lugares de memoria, archivos, paisajes y personas, IM compone una poética de la memoria que se desborda hacia el presente y

da visibilidad a las innumerables maneras en que el pasado infunde formas en nuestro ser colectivo e individual. Como parte de este amplio proyecto, IM llevó a cabo una serie de talleres con jóvenes estudiantes -residentes tanto de Gwangju como de Buenos Aires- durante los cuales lxs participantes conocieron la historia de lxs demás y reflexionaron sobre la suya. En colaboración con el artista, recurrieron al cine, la performance y el texto como herramientas para reinterpretar la historia desde la perspectiva de sus propias luchas actuales.



IM Heung-soon
Detalle de *Good Light, Good Air*, 2018.
2-channel video, and
4-channel sound. 42 min.
Courtesy of the artist.





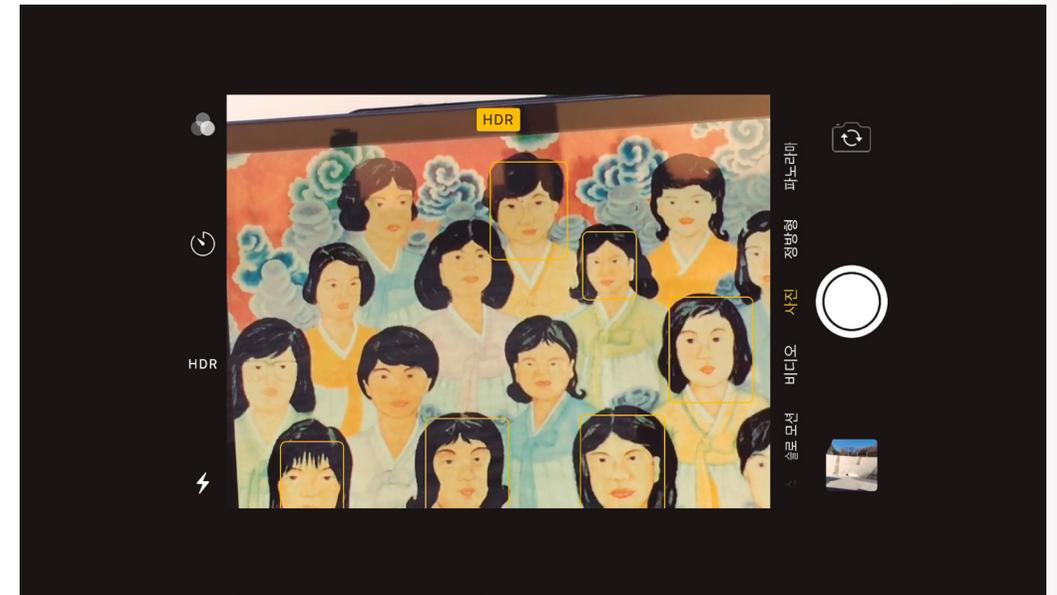
Lucrecia Lioni
Detalle de *Piel de escuela*, 2020.
Bordados y textiles.
Dimensiones variables.
Cortesía de la artista.

La nueva instalación de **Lucrecia Lioni**, *Piel de escuela*, es una serie de bordados y obras textiles que combinan el uso del texto y la imagen para reflexionar sobre cómo nuestra historia pasada sigue dando forma a nuestras identidades colectivas e individuales. Lioni se basa en la historia de la represión y en los más de 340 centros de detención ilegal, tortura y exterminio creados durante la última dictadura militar argentina (1976-83). Explora las huellas materiales e inmateriales de la Escuelita de Famaillá, en su provincia natal, Tucumán, el primer centro de detención, creado en 1975 como ensayo de lo que pronto sucedería. Toma prestada y explora la imagen de las viejas pizarras de la escuela, primero como evidencia material de la tortura, ya que lxs sobrevivientes

recuerdan haberse golpeado la cabeza contra ellas mientras estaban cautivos en la escuela, pero también como un sitio que condensa el potencial de la educación y, por lo tanto, del desaprendizaje de las narrativas que han llevado a las sociedades argentina y coreana a los crímenes más violentos contra la humanidad. Las mismas narrativas que todavía hoy ponen en peligro la sostenibilidad de la democracia en todo el mundo. Posicionándose en contra de cualquier forma de melancolía, la obra de Lioni dialoga con la organización de derechos humanos Abuelas de Plaza de Mayo y su lucha de cuarenta años por la restitución de sus nietxs, el derecho a la identidad de cada niñx y, sobre todo, por una educación en derechos humanos para cada generación de ciudadanxs argentinx.

El video de **Part-Time Suite**, *People, the Next People*, reflexiona sobre el papel que desempeñaron las imágenes del arte Minjung durante el Movimiento de Democratización de Corea del Sur y, al mismo tiempo, pretende reconciliarse con su rol en nuestros tiempos impulsados por Internet, tejiendo así intrincadas conexiones entre el pasado y el presente. La pintura Minjung solía exponer la realidad individual y colectiva de la gente común en grandes lienzos expuestos en el espacio público, con la intención de funcionar como un recordatorio de las luchas por los derechos civiles de la clase trabajadora bajo la dictadura. Casi cuatro décadas después, la concepción de la representación individual, intervenida por los medios digitales y sociales, se volvió una forma omnipresente de expresión,

comunicación y sobreexposición del yo. Esta sobreexposición se ha convertido en una forma de control, tanto por medio de la filmación y distribución ilegal de imágenes privadas, como por el uso generalizado de herramientas de reconocimiento facial por parte de los gobiernos de todo el mundo. A través de la mirada de un niño ficticio -que deambula por los caminos subterráneos de Seúl, realiza rituales chamánicos, canta una vieja canción de protesta y pasea por Itaewon en una noche de Halloween-, esta obra explora la distancia entre dos formas de relacionarse con la imagen y la realidad, y la transformación, a lo largo del tiempo, de una herramienta de resistencia social a la ideología de la Guerra Fría que hoy en día se utiliza para el control social neoliberal.



Part-Time Suite
Detalle de *People, the Next People*, 2017.
video de alta definición.
25 minutos.
Cortesía del artista.



Young In Hong
Detalle de *Double Encounter*, 2009.
Bordado.
280 x 800 cm.

La *performance 5001:pentagon* de **Young In Hong** conmemora el Movimiento de Democratización de Gwangju, recreándolo y actualizándolo mediante una coreografía de movimientos basada en imágenes encontradas en los Archivos 5-18. Se crea una comunidad efímera a través de una convocatoria abierta para que lxs ciudadanxs participen en la *performance*, incorporando sus propios antecedentes e interpretaciones a la obra. Como declaró Hong, “la actuación en sí misma no solo conmemora un acontecimiento específico -el Movimiento de Democratización de Gwangju-, sino que también es un medio para manifestar cierta resistencia hacia las normas sociales imperantes”.

La exposición también presenta su pieza de bordado *Double Encounter*, en la que la

artista fusiona una multitud de rostros: de personajes históricos representados habitualmente en monumentos de la ciudad, y también de individuos encontrados en las calles y en fotografías de periódicos, revistas y redes sociales. En el espacio de la exposición, estas figuras reflejan sus sombras en las paredes al tiempo que se superponen a los cuerpos de lxs visitantes. En esta obra, Hong juega con la superposición de tiempos, deshaciendo la construcción de jerarquías que representan los monumentos históricos y cuestionando los mecanismos de representación y el orden social de la sociedad coreana. Además, Hong recurre a la costura y el bordado como forma de reflexionar sobre esta actividad central, pero a menudo ignorada, de la economía de Corea del Sur.

La obra de video de **Yun Choi y Lee Minhee** *Viral Lingua* está compuesta por una serie de seis canciones y videos musicales. Disfrazada de imágenes de consumo masivo de videos virales y estética de karaoke pop, la serie emula la diseminación a modo de virus de la ideología de la Guerra Fría que aún perdura y permea en Corea del Sur, y que reaparece en los dispositivos culturales y políticos con diferentes formas. Estos “videos musicales” exploran las complejas capas de la sociedad coreana: el afecto distorsionado hacia el Estado-nación; la ideología de extrema derecha en forma de teorías conspirativas; la marginación y la violencia desencadenadas por las profundas fronteras sociales;

los hechos alienados de su esencia; y la supervivencia individual y la competencia como valores culturales fundamentales. Estas huellas de la ideología extremista se traducen en los personajes del video, en sus imágenes alteradas de la realidad, a través de paisajes surrealistas, mujeres de ojos dobles y miradas futuristas y salvajes del mundo. Actúan tanto como una encarnación contemporánea de la violencia promulgada por este tipo de ideología, como una representación de la distorsión de las narrativas históricas. La obra también sugiere que estos síntomas se repiten independientemente del pasado y del futuro; se transfieren silenciosamente de boca en boca, de cuerpo en cuerpo.



Yun Choi y Lee Minhee
Detalle de *Viral Lingua*, 2018.
video monocal, resolución 4k,
color y sonido.
15 minutos 54 segundos.
Cortesía de las artistas.



Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado

Dirección General Nora Hochbaum	Investigación y Archivo <i>Coordinación</i> Vanesa Figueredo <i>Equipo</i> Agustín Gentile	<i>Equipo</i> Malena Cielo Calderón Matías Pojomovsky Manuela Vecino	Administración y RRHH <i>Coordinación</i> Alicia Inés Botto <i>Equipo</i> María del Pilar Fanelli Daniela Martínez Quinteros
Artes visuales y Programa de arte público <i>Curadora General</i> Florencia Battiti <i>Equipo curatorial</i> Fernando Muñoz Cecilia Nisembaum	Relaciones Institucionales Tomás Tercero	Fin de semana Matías Asencio Martín Biasin Daniel Dandan Paula Etcheverry Gonzalo Lagos	Secretaría María del Pilar Fanelli
Coordinación General Sofía Jones	Educación <i>Coordinación</i> Ariel Rapp	Técnica e Infraestructura Maximiliano Canelo Mariano González Gustavo Rodríguez Sánchez	

Consejo de Gestión - Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado

Poder Ejecutivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Organismos de Derechos Humanos	
Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural Pamela Malewicz Mónica Vaccarezza	Abuelas de Plaza de Mayo Estela Barnes de Carlotto Paula Sansone	Centro de Estudios Legales y Sociales Anabella Museri Valeria Barbuto
Ministerio de Educación Soledad Acuña Felicitas Bernassar	Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora María Adela Antokoletz	Asociación Civil Buena Memoria Marcelo Brodsky Gabriela Alegre
Ministerio de Cultura Enrique Avogadro Daniel Mojico	Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas Ángela Boitano María del Socorro Alonso	Asamblea Permanente por los Derechos Humanos - APDH Marta Danieletto
Universidad de Buenos Aires - UBA Eduardo Cajide	Fundación Memoria Histórica y Social Argentina Vera Jarach Dora Inés Loria	
Comuna 13 Florencia Scavino Roberto D'Angelo		

Mitos del futuro próximo

Curaduría: Sofía Dourron Javier Villa	Agradecimientos: Dirección General de Cultura y Derechos Humanos, dependiente del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Bs.As. Centro Cultural Coreano en Argentina, especialmente a Gabriel Pressello, Director de relaciones institucionales.
Curaduría PDM: Florencia Battiti Fernando Muñoz Cecilia Nisembaum	
Diseño gráfico: Mauro Salerno	
Fotografía y video: Cocuyo Club	



@gwangjubiennale

www.maygwangju.kr

Gwangju Biennale Foundation

President
PARK Yang-Woo Ph.D.

Head of Exhibition department
KIM Jiyon

Leader/Exhibition team
CHOI Dusu

Exhibition team
KIM Soyoung

PR team
General Affairs team
Gwangju Folly team



@parquedelamemoria

www.parquedelamemoria.org.ar



English version available on:
www.parquedelamemoria.org.ar
www.maygwangju.kr

ARTISTAS

ADRIÁN VILLAR ROJAS

AGUSTINA TRIQUELL

EDUARDO MOLINARI

IM HEUNG-SOON

LUCRECIA LIONTI

PART-TIME SUITE

YOUNG IN HONG

CHOI YUN / LEE MINWHEE

CURADURÍA

SOFÍA DOURRON

JAVIER VILLA



MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA



Cultura y
Derechos Humanos